

Cómo deberían pedir perdón, si quisieran hacerlo

Rosarigasino, 26/05/2025

Googleando leo que "la confesión, según el catecismo, se compone de examen de conciencia, arrepentimiento, propósito de enmienda, confesión de boca y cumplimiento de la penitencia." "Según el catecismo" por supuesto que no refiere al "catecismo de la obra", exagerado título para una versión distorsionada y tergiversada de los estatutos legales del Opus Dei. . .

[en mi primer curso anual en una casona llamada Las Delicias a metros del Río ¿primero?, provincia de Córdoba (la argentina, no la andaluza), entré por primera vez en contacto con ese bizarro "catecismo de la obra". Cuando leí en la hoja de horarios del curso anual (ca) que había un tiempo específico para charlas antes del almuerzo. Pensé que sería una versión propia del catecismo de la Iglesia, algo así como hay varias versiones de la Biblia, según el traductor. También había un tiempo para el Catecismo común de la Iglesia Católica, en ambos casos se requería aprenderlos de memoria. Al punto entendí que aquel catecismo en su versión de 1985 era sencilla y planamente un "manual" que explicaba qué era el Opus Dei, qué miembros tenía, las obligaciones de estos y todas cosas importantes para un "insider" (de derechos de las personas, a modo de contraprestación, prácticamente nada; como dice la canción interna "tengo derecho a no tener ningún derecho").

Lo que nadie nunca me explicó es por qué usar el nombre grandilocuente de "Catecismo" a algo que, a todas luces, cumplía la función de un manual de comportamiento, de regla interna, de estatuto; un catecismo te enseña lo básico de la fe que te salva, no se enreda en estructuras jurídicas, relaciones de miembro-institución y reglamentos. Gervasio explica en su escrito "[Los nuevos catecismo del Opus Dei](#)" del 12/09/2022, cuando empezaron a publicarse estos libros y su sentido interno; pero, siendo el opus una organización accesoria, contingente, parte de algo fundamental, imprescindible que es la Iglesia Católica, cabe la pregunta: ¿es prudente que existan esos catecismos de facción, de secta? ¿existen catecismos internos en otras organizaciones? ¿existe un catecismo de la orden de san Agustín, o de los Franciscanos, o de la Acción Católica, o de los Jesuitas? Tal vez alguien sí existe, o existieron y que alguien haya escuchado una explicación, la recuerde y quiera responderme en esta web por qué se los llama catecismos.]

[para reforzar lo anterior, tengo que contar que a mí, como insider, en los dos años y medio de aspirante y en los cuatro años que cumplí como numerario viviendo en un centro con la obediencia ya profesada, jamás ni se me indicó que leyera los estatutos ni jamás se me informó dónde podía pedir una versión impresa para llevar a la lectura o a la oración. Sí recuerdo de aquellas primeras charlas para vocaciones recientes, que el subdirector, luego Pbro. Diego D. P., algo se explayó (sin que yo se lo pidiera, ya que para todos esos monotemas del opus, resultado del intento de mantener desinformados a sus miembros, yo estaba cabalmente en baba), este subdirector me contó que era falso que los estatutos estuviesen ocultos a los miembros, porque era lo primero que se entregaba a un obispo luego de que este pidiera que el opus fuese a su diócesis, y si no los leía era porque estaban en latín y el obispo era un burro que no sabía latín; la realidad: se respondía la pregunta de ¿por qué se ocultan los estatutos a los miembros? Cambiando de tema y hablando sobre si los obispos, que sí tenían los estatutos, los leían o no; es decir que ya en ese momento la institución tenía, como tal, cierta cola de paja con el tema y en algún ámbito, a nivel de jerarquía eclesial o conferencia episcopal, ya se habría hecho público el escándalo de que ni los miembros célibes, religiosos laicos en la práctica, ni tampoco los ordenados, tuvieran a su disposición los estatutos que detallaban su vínculo con la institución. Además de que estando en latín a los miembros célibes les resultaría difícil leerlos, ya que, como comenté en mi anterior aportación a la web, las clases de latín eran una farsa.]

[escuché por aquel tiempo una charla de pasillo entre un cura y directores del centro respecto a que hacía falta, para fortalecer la forma jurídica, que otras organizaciones también fuesen erigidas en prelaturas personales (no cualquiera que lo pidiese, sino aquellas que fueran convenientes para el opus, a ver si todavía se repetía lo de los institutos seculares, figura jurídica en la que el opus fue pionero para luego terminar aparejado con gente con la que no quería compartir ni el índice del anuario vaticano), y muy en particular que se erigieran prelaturas personales castrenses; esto fue en el año 1985 o 1986.]

[también recuerdo en esas charlas de vocación reciente que el subdirector puso mucho énfasis en afirmar que era mentira que los obispos españoles se hubiesen opuesto a la erección del Opus Dei como prelatura personal; cosa que afirmó con mucha vehemencia, como haría un justo varón desenmascarando una mentira infame, seguramente porque a él en alguna convivencia de consejos locales se lo habían contado y lo había creído sin dudar, porque venía de los directores superiores, a quienes también se lo habían contado y también se lo habrían creído, o simulaban creerlo (a mayor altura en la estructura interna, menos candidez y más cinismo), porque era una info que venía de Roma... Donde sí estaban muy al tanto de

que los obispos españoles habían mandado una comitiva al Vaticano para presentar sus objeciones, y que no habían querido irse sino hasta presentar en persona sus objeciones a JP II, ya que estaban muy en contra de la idea de la prelatura personal para el opus, e incluso cuestionaban que el opus siquiera tuviese un carisma particular. Y esto hoy, año 2025, sabemos fehacientemente que era verdad, por las memorias del cardenal Fernando Sebastián (13-enero-2025 Olmo: "[La Prelatura. Una cuestión difícil. Cardenal Fernando Sebastián](#)" del libro "Memoria con esperanza", editorial Encuentro, 2016). Qué bueno que en este caso, la mentira que nos contaban los directores a los insiders haya quedado desenmascarada.]

La confesión, que para los católicos es un sacramento y actualmente se enseña en las clases de religión como "sacramento de la reconciliación", tiene cierta estructura para ser eficaz, es decir, para "redimir" -término muy usado en el antiguo testamento y que significa rescatar de su esclavitud a alguien pagando un precio. Entre los pasos, lo de "confesión de boca", algo casi exclusivo del tronco católico, puede salvarse en caso de no existir tal posibilidad por no tener a mano ningún tío con el orden sagrado correspondiente, confesando los pecados directamente frente al tribunal de la propia conciencia y ante la presencia de Dios. Por supuesto, algunos que somos más laxos pensamos que la "confesión de boca" anual puede ser indefinidamente pospuesta y completamente reemplazada por un sincero arrepentimiento personal.

Lo que seguro no es reemplazable para que exista la reconciliación (con Dios, con lo que uno considere más sagrado o con el equilibrio del cosmos) son los otros puntos: introspección reflexiva sobre lo que hacemos, lo que pensamos, lo que sentimos, para discernir lo que es bueno y lo que no; saber valorar, amar lo que está correcto de uno, tanto como para después poder abordar lo erróneo, y para ambas valoraciones, también intentar ponernos en los zapatos de los demás, para entender cómo afectamos a las personas más significativas para nosotros, para lograr una perspectiva más completa, menos reducida a nuestro propio ombliguismo; querer cambiar para mejor, en la medida de lo posible, rindiendo la cerviz, poniendo lo mejor de uno para componer el daño que se haya hecho, o que se haya facilitado hacer.

Se me antoja que el cumplimiento de la penitencia estará sobradamente cubierto si se satisface cabalmente la reparación del mal hecho, si se es capaz de rendir el propio ego, sincerarse humildemente reconociendo frente a otros el error (¿la idea de la enmendatio?! propia de una orden religiosa y que en el opus se usa para boludeces, digamos), reconociendo el daño - frente a los que sea necesario reconocerlo con compunción y con respeto, no una pantomima de programa de

chimentos - y pidiendo perdón sincero al otro, reconociendo lo que se le hizo sufrir y compensando proporcionadamente lo que sea propia culpa, propia responsabilidad.

Y hablando de compensación proporcionada, para mí está claro que la idea debe incluir todos los "daños y costas" asociados, el tiempo que el otro tuvo que cargar con la afrenta, con la injusticia, con el perjuicio infligido, con el estigma.

Aburridísimo lo que estoy escribiendo, ¿no?, pero esto de "la reconciliación" es una de las cosas que veo con los años que resulta que el opus es muy eficaz para cambiar espíritu cristiano por "otra cosa", por "something else" y llevarte a otro plano espiritual tipo "Stranger things", para ponerte a dar vueltas en una noria que no va a ningún lado, a ninguna parte, y menos que menos a la santificación personal, a la mejora personal, a la mayor cercanía con Dios, y con el prójimo. O si así les conviene, va para el lado de transformar a la persona en una herramienta útil a su servicio para cosas que, a todas luces, no son cristianas: para ser un engranaje en una maquinaria de trata de personas con fines de trabajo esclavo, o para quedarse con herencias en detrimento de los justos y naturales herederos, como describe Paula Bistagnino en su libro, o para poner dinero en cabeza de ellos, usándolos como testaferros, sólo por mencionar un par de objetivos en los que el opus pone a trabajar a sus siervos más fanatizados. "Es que ese dinero está mejor en nuestras manos", vamos...

[que más importe la frecuencia semanal de la norma del plan de vida que la profundidad con la que uno se confiesa - lo de que el que cumple las normas se salva, con eso alcanza - lleva al extremo de convertir este sacramento en ineficaz, porque al insider, lleno de estúpidos escrúpulos y rubores espirituales, termina confesando tonterías que de ninguna manera son materia de confesión, ni siquiera de ofensa a Dios, mientras que su conciencia deformada acepta insensible no juzgar como mentira la práctica en toda ocasión de la "reserva de conciencia", doctrina que explica que es preferible callar/ocultar la verdad para evitar un daño mayor, incluso a costa de que la otra persona, a quien no hay ningún derecho de manipular, entienda algo que es una falsedad por cualquier otro nombre.]

El arrepentimiento debería llevar a recibir el perdón y llenarte de esperanza. Pero, lo del arrepentimiento en el opus es algo bizarro, ya que los insiders no se permiten otro sentimiento que el de estar en falta siempre, el de ser como mucho siervos inútiles que sólo cumplen su deber, que nunca logran hacer algo por lo cual sentirse genuinamente complacidos con ellos mismos, reconfortados con su progreso, mientras que por otro lado renuncian al "espíritu crítico" y se vuelven sumisos, rindiendo el juicio, reemplazando la propia conciencia por la indicación de los directores hasta en el último detalle, como describe Darian Veltross en su escrito de

anteayer ("[La vida que te espera por la captación fraudulenta](#)"), con obediencia irreflexiva para ser herramientas idóneas que abusan de otros y que son abusados ellos mismos, "ciegos que guían a otros ciegos".

Y por último el propósito de enmienda.... Si esto sólo se restringe a un "me propongo no volver a pecar", realmente nos quedamos muy cortos. Por más que el cura te imponga una pena de rezos, o de limosnas (a ser entregadas a la hucha de la Iglesia, claro está), estoy seguro que eso, a los ojos de Dios, del Altísimo, es insuficiente, es repugnante a las narices del Señor, como lo eran los sacrificios de Caín: hay que enmendar el daño real, reparar. No puede existir propósito de enmienda sin poner los medios necesarios y pagar el costo que corresponda por revertir, por reparar el daño que se haya cometido a otra persona. ¿Me va a resultar mucho más caro revertir el daño que el beneficio que obtuve pecando? Bueno amigo, lo hubieses pensado antes, te hubieses refrenado. Si robé, debo devolver lo robado más una indemnización por el perjuicio adicional que generé, además de dar la cara y reconocer públicamente que robé; "que el dinero está mejor en labores de la obra", vamos.... Si mentí, tengo que pagar cualquier daño que mi mentira haya causado al otro, más una indemnización por cualquier perjuicio adicional, más el reconocimiento público de mi mentira y de la verdad que oculté, así se aplaca el escándalo y se alivia a la gente de no saber qué es Verdad. Si tomé el nombre de Dios en vano, para sujetar a otros a pesadas cargas, bajo amenazas y maldiciones, como lo hizo Álvaro Portillo falseando en sentido al profeta Jeremías (ver el demoleador escrito de E. B. E. De abril de 2022 sobre cómo Portillo tergiversa lo dicho por el profeta "[Álvaro del Portillo, el profeta Jeremías y las exnumerarias auxiliares](#)"), entonces tengo que gritar a los cuatro vientos que hablé como falso profeta, de falsas revelaciones, de falsos sueños, que de ninguna manera estaban inspirados por Dios, sino por mi ambición, soberbia y megalomanía. . .

[el 2 de marzo de 1987 me mudé al cudes, el ce de mi región, en la ciudad en la que sigo viviendo. Entre el 6 y el 12 de abril vino el papa JP II en su segunda visita al país, por lo que yo la viví con pocos días de residir en ese edificio bizarro de recoleta donde funcionaba el ce y la comisión regional, además del centro "laya" de la sf para tareas de administración, es decir servicio doméstico a los varones y en el que, para acceder al comedor, había que bajar una escalera recta, bastante empinada, que vinculaba en un solo tramo, recto, sin descansos, dos pisos; como salida del juego "snakes and ladders" ...

[[el arquitecto de apellido de alcurnia (mismo apellido que un reciente exmarido de la diva Susana Giménez, un sinvergüenza por cierto con artes de seducción de señoras mayores con bolsillos profundos) que alguna vez cité que describía al opus como un ser vivo que asimilaba o rechazaba gente, según le conviniera, comentó en

una conversación de comedor que los planos del edificio se habían modificado tantas veces durante la construcción - órdenes y contraórdenes sucediéndose - que bajando esa escalera que acabo de mencionar, había quedado un espacio vacío a la derecha bastante grande, como del tamaño de una habitación, completamente amurado, al que no se podía acceder. Y según él, este esperpento de edificio, con sus mármoles opacos en las aberturas pensados para que los internos no vieran a una numeraria auxiliar haciendo sus trabajos (pero desde la sala del séptimo sí se podían ver a vecinas en ropa interior, con suerte en topless, bronceándose del derecho y del revés en los jardines de sus edificios, así que a la hora de rezar el rosario luego de la tertulia del almuerzo, un director corriendo a cerrar los postigos), con ascensores que no llegaban al último piso de habitaciones, con la escalera interna del ce que salvaba ¡tres! Pisos a los que no se accedía por corresponder a la comisión regional, según el arquitecto, este edificio le daba "categoría" a la ciudad por su calidad arquitectónica. Vamos... Un poco menos de autobombo y de soberbia institucional, un poco menos de miopía e imbecilidad.

Creo que este arquitecto fue al que también le escuché contar que una vuelta se había invitado a Osvaldo Cacciatore, intendente de la ciudad en la dictadura, designado por los militares - el mismo del plan de autopistas elevadas para la ciudad y que construyó algunas de ellas -. A Cacciatore lo invitaron mientras era intendente de facto, a visitar el edificio, o la obra en construcción, o simplemente para mostrarle el proyecto, no lo sé; si me llamó la atención que, según el que contó la anécdota, Cacciatore se interesó puntualmente en que no se interpusiera nada a la vista de la fachada lateral que tiene el edificio desde calle Junín, mirando desde la muralla del muy exclusivo cementerio de la Recoleta (desde la ventana de la habitación que ocupé en el piso 8 tenía una vista única de las lápidas y los mármoles brillando a luz de la luna), no creo que fuese tanto para que no se opaque tan magnífica obra arquitectónica, sino para ahorrarle a los del opus tener que lidiar con un lindero del lado norte, ya que del lado sur funcionaba una escuela municipal de lo más ruidosa, y para eso Cacciaotre hizo una consulta a su asistente en ese mismo momento sobre qué indicaba el planeamiento urbano para el solar contiguo, cuyo valor de metro cuadrado debe ser de lo más caros de la ciudad; sea porque lo decidió en ese momento, cosa perfectamente posible xq era un gobierno militar y un funcionario como Cacciatore hacía y deshacía como le placía, como amo y señor de la ciudad, sin tener que responder nada a nadie, sea porque ya se había definido así antes, hoy se puede ver que esa vista del cudes sigue despejada gracias a que el solar contiguo está destinado a una relativamente pequeña plaza pública. Yo estoy muy a favor de los espacios públicos y las plazas en las grandes ciudades, pero este puntualmente se ve ridículo porque ocupa lo que normalmente sería un solar de valor millonario, apropiado sí para una edificio, pero demasiado chico para una

plaza, que además está a sólo metros de uno de los espacios verdes metropolitanos más importantes, justo frente a un gran centro público gastronómico y de cines, con un retiro importante de la línea de edificación y dando lugar a una vereda súper ancha.]]

Para mí, mudarme al ce y comenzar a vivir en un centro fue una experiencia desilusionante: había salido de mi ciudad natal con la despedida personal de varios del centro que me acompañaron hasta la estación de ómnibus, en particular del nuevo subdirector, el "perro" Eduardo C, que había empezado como miembro del consejo local de el litoral en febrero de 1987, luego de completar su ce el año anterior, y que yo había conocido como compañero en el ca de las delicias; luego cura, lo recuerdo como un tipo de lo más entrañable, humano y cercano, lo que contrastó frontalmente con la apatía total y el no recibimiento en mi ciudad de destino, en el centro de estudios. Estimo que llegué para la cena, y los siguientes cuatro días estuve al re-pedo, con poca atención de parte de nadie, por lo que al cuarto día ya estaba verde del encierro en el cudes y le dije al subdirector, el fallecido Walter Aparicio, que si podía salir un rato a caminar a la calle, porque el encierro se me había vuelto intolerable. Se lo tomó con humor y me dijo que saliera, que no había problema. Luego, con el paso de los días comenzaron a darme encargos: ayudar con la decoración del oratorio interno que la hacía un tal quique que vivía en el centro de mayores cerrito - yo lo ayudé con las guardas de las paredes, él quedó muy satisfecho con mi prolijidad, que otra cosa no hacía falta - y atender la portería en la delegación de calle Guido.

Las clases del ce de los domingos todavía no arrancaban, la universidad tampoco y yo sentía que perdía ahí el tiempo miserablemente en actividades completamente irrelevantes; y yo preguntándome, ¿cuándo empieza la acción acá? ¿Para esto vine?

En eso se da la visita del papa: misas en la avenida central de la ciudad, en el mercado de central en La Matanza y juntadas frente a la nunciatura, que quedaba a distancia de caminata del ce.

Lo de la visita del papa era algo que nadie quería dejar pasar, poder conseguir un lugar de privilegio, cosa que fácilmente obtenían directores y unos pocos acomodados alumnos del ce. En retrospectiva todo dependía de tu acomodo interno, y eso lo noté inmediatamente, como así también noté que si no tenías el acomodo, los directores no iban a mover un dedo por vos. Era un tiempo muy singular: cualquiera podía salir y entrar del centro, fuera del radar de los directores, sin que nadie le reclamara nada, ya que se suponía que todos iban a las actividades de la visita; menos correr detrás del papamóvil blandiendo una estampita del siervo de Dios y gritando "santo padre, soy del opus" (específicamente nos previnieron de no

hacerlo), todo valía. Yo, y otros seguramente, quedábamos totalmente al margen, cosa que a mí me chocaba porque no había ni el más mínimo espíritu de planificar algo para que todos tuvieran la chance de estar cerca del Papa, que era lo que más se anhelaba. La única vez que pude beneficiarme de algo, y creo que fue en reacción a que se lo hice notar al subdirector con el que hacía la confidencia, fue para llegar frente a la nunciatura, una noche que JPII salió a saludar al balcón; los que llegábamos hasta ahí lo hacíamos a pesar de las vallas impuestas en la calle, cruzando el "Palacio Duhau" desde calle Posadas hasta Avenida Alvear; gracias a tener alguien que te dejara pasar por ahí, ya que era un palacio privado.

Repito que era un tiempo muy singular, descontrol total. Me cuenta alias Francisquita que en la misa de la juventud poquitas nax fueron convocadas a portar unas banderas y pudieron ir a la ceremonia; a mi subdirector del ce, con quien yo hacía la charla, el finado salvadoreño Walter Aparicio, gastroenterólogo que en ese tiempo estaba haciendo un posgrado en AMA en temas de psiquiatría (algo más útil para el opus) y trabajaba lado a lado con el doctor "menguele" Alex en su clínica de perseverancia asistida por narcóticos, se lo cruzó y él le dijo que al hablar lo tuteara para no llamar la atención – ni idea si Walter - que siempre me dio la impresión de ser de los que cargaban pesados yugos en los demás, cargas que ellos no querían tocar ni con el dedo, y que claramente se beneficiaba de actividades y planes que estaban restringidos al resto de nosotros – ni idea si consultó antes hablar directamente con una nax a quien veía diariamente, si consultó si podía hablar con ella en la calle. En el mundo normal, hablar tuteándose entre una mujer de poco más de veinte y él que apenas estaría en sus treinta sería completamente normal, pero nada que ver en el opus.

La calle frente a la nunciatura estaba atestada de gente, muchísima gente del opus, sv y sf, como diez personas por metro cuadrado en amasijo humano compacto que se movía por olas de presión, así que era imposible no estar refregándose torsos y espaldas, caderas y glúteos con chicas de la obra. Cachete con cachete, pechito con pechito y ombligo con ombligo, moviendo sí se siente de lo lindo, bailando sí se siente divertido.

Al final de tantas emociones para algunos, y de tan pocas para otros que nos quedamos viendo la cosa del lado de afuera, "la ñata contra el vidrio" como dice el tango, ya terminada la visita de JPII, el director del ce, que me recuerda alias Francisquita que estaba ubicado en un balcón justo frente a la nunciatura (departamento creo que propiedad de un supernumerario de aquel tiempo) con micrófono y amplificador le cantaba al papa; este tipo, Jorge F, irónicamente apellidado como se denomina a un miembro de orden religiosa que hace votos solemnes, un tío con labio leporino y que luego fue cura, y que en cada tertulia había

celebrado ruidosamente todas las "picardías" de los numerarios para colarse y acceder a lugares que no les correspondían de forma de poder estar lo más cerca que se pudiera del papa, fraguando credenciales o haciéndose pasar por quienes no eran; bueno, este director del ce nos conminó en un círculo breve y muy severamente a confesar todas y cada una de las mentiras que se habían dicho como "santas picardías" para colarse; wow... ¡tarde piaste! Tarde te acordaste de que una mentira es un pecado, o mejor, te acordaste de ponerte rígido justo cuando ya seguir mintiendo no tenía sentido porque ya no podía dar ningún beneficio extra.]

Y volviendo al hilo principal de cómo deberían pedir perdón, pasaron varias semanas/meses desde mi última colaboración en esta web, y entre los otros escritos que leí en este tiempo más los coloquios en libertad de ágora, los videos de auténticas vidas y otras noticias en medios acerca de la muerte de Francisco y la elección de León XIV, se me juntaron ideas que necesito ventear frente a un teclado, y que se relacionan con lo de cómo esperaría que fuese un arrepentimiento sincero si viniese del opus. (perdón por la motivación individualista; no escribo porque me sienta obligado externamente, sino por presión interna que me motiva a hacerlo.)

Bueno; este que... Digamos que el zoom de coloquios en libertad con Antonio, Diego, Guillermo, Cozumel, Albert de hace un par de semanas ([2 de mayo pasado y se puede ver en YouTube](#)) intervino Juan, un supernumerario reciente, anteriormente cooperador raso por varios lustros luego de un período breve (¿fallido? ¿Involuntariamente interruptus?) de miembro célibe numerario, tal vez durante los "gloriosos" años 80 de la secta, como que me motivó a escribir mis pensamientos/sentimientos.

[y aclaro lo de pensamientos/sentimientos porque ya caí en la cuenta de cómo emerge lo anímico, lo emocional, el recuerdo subjetivo de lo vivido en el funcionamiento del propio juicio y en el discurrir del propio razonamiento; cómo interfieren esas cosas vividas, olvidadas (barridas tal vez infructuosamente) y que vuelven a asomar la cabeza cuando se escuchan puntos de vista que parecen surgidos de una cápsula del tiempo, que sentimos y/o pensamos que están equivocados, que no juzgamos ni sentimos "correctos", por no ecuanimes, porque desde nuestra perspectiva están sesgados, porque pensamos que es una falacia malintencionada responder superficialmente "en singular" hechos que se han dado desde que existe el Opus Dei en "plural"; hechos repetidos sistemáticamente, que en realidad se explican como un "modus operandi", y no de acciones virtuosas, sino de abusos y de delitos. "modus operandi" institucional que, a esta altura, todos ya están enterados que responden a documentos de gobierno clandestinos, que siguen operativos y ocultos a la autoridad del Vaticano.]

Esto de que un ex numerario, hoy nuevamente un insider en condición de supernumerario, repita vagamente que "si" hubiese cosas que antes se hicieron mal.

..

["si" muy en condicional; vos pensá si querés que hubo cosas que se hicieron mal pero en el fondo yo no me las creo porque eso requeriría reconocer que los directores pueden equivocarse, cuando según el opus gozan de una original gracia de estado en su función de dirección, y por eso la obediencia es lo más importante que se busca desarrolle un insider; y también requeriría reconocer que al opus siempre le interesó exclusivamente el proselitismo de una forma bien sectaria, nada de proponer la fe, aceptar que el espíritu sopla donde quiere, incluso entre no creyentes, acompañar en el discernimiento, respetar el punto de vista libre del otro, no meterse jamás con menores y menos pedirles que oculten/mientan a sus padres sobre sus pitajes)]

.Que "si" tal vez en un caso muy aislado, muy "singular", antes se hubiera hecho mal, que no es para tanto y que ya no se hace así; que ellos pueden también preparar un video con otros tantos ex miembros que dicen estar agradecidos de sus años adentro, y que de una buena vez, cándidamente aceptemos que ya no se hacen más esas cosas y a cambiar el rollo (y colorín colorado, a barrer todo debajo de la alfombra). Además de hacer el desafortunado comentario que si Antonio se quedó 42 años adentro, entonces las cosas no estarían tan mal porque si no se hubiese ido antes; para terminar de embarrarla haciendo un comentario de mal gusto sobre las mujeres, bien sexista (y muy propio de la forma de pensar y de hablar, en tertulias, en charlas de comedor, en la sv del opus), por más que después haya dicho la banalidad de que lo retiraba y afirmaba que no tenía la menor importancia, porque seguramente todos pensábamos así.

Que este supernumerario felicite por el gran bien que hace el coloquio en ágora a tantas personas heridas, pero sin conceder ni ceder ni un ápice a ningún delito ni daño concreto achacable al Opus Dei o a su prelado, este... perdón moderador, y que enfrentado a una metralla de evidencias expuestas por los demás participantes, se calle o se defienda con que no le consta nada en específico de lo que se dice, a mí me revuelve el estómago. Y considero esos cumplidos como una afrenta más, como considero una afrenta la comisión de escucha armada para atajar el reclamo de las 43 ex naxs de forma de poder sentar una a una, y solas, no en grupo, frente a un tribunal de figuronas a las que se les caen los diplomas y certificados, con el único objetivo de arreglarlas con una mínima suma económica a cambio de que se retracten públicamente, o al menos se comprometan a callar, y así lavar la imagen de la institución; como también considero una afrenta los genéricos pedidos de perdón de actuales directores de regiones o de delegaciones por el sufrimiento de

esas personas que se quejan, que reclaman, y que, contra la apabullante evidencia, afirman estos directores que de ninguna manera son representativos de cómo las personas salen del opus, de cómo el opus deja a la gente abandonada a la vera del camino, "descartada" como describió Francisco.

¿En qué Opus Dei estuviste? [Pregunta Mediterráneo a Gómez](#) (27-marzo-2024), un ex numerario que contó gozosas anécdotas de situaciones entrañables de su vida en centros por los años 70 en Colombia. Hay gente que escribe en esta web y que recuerda cosas buenas, tiempos en los que sintió que tocaba con las manos el cielo estando adentro; gente que describe cómo se fue perdiendo progresivamente el espíritu fundacional de ser grandes profesionales, por el de ser carne para la maquinaria interna; yo realmente no tengo nada de experiencias gozosas en mi tiempo adentro: me beneficié de vivir con lujo en centros, atendido como señorito de barrio norte por la administración, en inmuebles ubicados en las zonas más exclusivas de la ciudad; disfruté del tamaño de las casas de convivencias y retiros, enormes predios con hermosos parques; pero ninguna de esas cosas materiales en mi caso cambian el balance general que fue siempre muy negativo; y yo como insider negándome a verlo, aferrándome a la idea de estar en una empresa sobrenatural que, ¡algún día! Iba a mostrar estar a la altura de mis expectativas de vida cristiana y mucho más, y no la paparruchada que estaba viviendo.

Cuenta Antonio Moya que había una persona en una delegación de España (¿Granada?) a la que en un tiempo se lo elogiaba internamente, diciendo que él quería a todos los demás insiders, "de casa", con amistad particular. Bueno, mi perspectiva de eso es que esperar ese tipo de comportamiento a largo plazo en alguien del opus es engañarse, el opus no lo quiere, porque no lo quería el fundador: no puedes tener amistad con absolutamente nadie adentro. El opus te quiere bien distanciado afectivamente, desapegado de los otros miembros, nada de cariño, nada de amor fraterno sincero. Hay gente que cuenta en esta web que ha dejado amigos adentro; bueno, pudo ser que se les dio, pero es lo opuesto a lo que quería el fundador y lo opuesto a lo que quieren los directores. Nada de familia tiene el opus, que es un ambiente enrarecido y cada vez más irrespirable a medida que pasan los años y te das cuenta que sólo vales por qué tan acomodado estés con los de arriba, por cuál es tu valor presente de las cosas que puedan obtener de ti a futuro.

Yo pienso que este repescado como supernumerario Juan sigue fanatizado como yo lo estuve en mis años de insider, no siendo capaz en ceder un ápice en nada, en contra de toda evidencia externa y de vivencia interna, y sin embargo no pudiendo dejar de defender al opus y a los directores; y no puede porque está esencialmente en el mismo opus en el que yo estuve: nada ha cambiado; si han dejado de hacer algunas cosas es simplemente porque ya no tienen la stamina necesaria; los

cambios, los aggiornamenti, se les están imponiendo por el propio peso de los tiempos, por el progresivo languidecer de la estructura, que cruje por el peso de su pirámide etaria, que se la ve como una higuera seca; es imposible que aprendan nada condicionados por su historia, si cambiar significa para ellos traicionar a su canonizado fundador a quien hay que tener fe teologal, significa doblar el espíritu divino que creen tener.

Es por eso que las reacciones de estos insiders, enfrentados a la tribulación de los testimonios y denuncias, enfrentados a su propia imagen en el espejo, previsiblemente pasan por lo que cuenta María Angustias Moreno ("[La otra cara del Opus Dei](#)" - autora: María Angustias Moreno - desprestigio como estilo de defensa (i)), en el libro que escribió como respuesta a la campaña de difamación instrumentada con, entre otros, seis curas del opus contra su persona en 1977:

"María Luisa Cereijo expresó el motivo de su visita solicitando una explicación a la entrevista mantenida el día 27 anterior entre ellos y María Angustias. Don Antonio del Vals contestó diciendo que había que rezar mucho por María Angustias. Intervino Rafael y le dijo que no habían ido a pedir rezos, sino una explicación.

La explicación no se producía; la actitud de don Antonio del Vals era pasiva, de gesto, anodina; sin negar nada de lo que se le fue diciendo y sin explicar nada tampoco. "

Desde que me fui, pude comprobar en persona que es muy común esa reacción pasiva, de gesto anodino, negándose a seguir con la conversación cuando un insider se encuentra con alguien que se tomó el bote, incluso cuando se le convoca al ex miembro a tener contacto. Como que se "desenchufan" en esas situaciones, se "tildan" y lo que les sale es quedarse callados, aletargados, como moscas en la heladera. Otra forma de reaccionar es la agresiva, también ejemplificada en la persecución a María Angustias, ensuciándola con acusaciones degradantes y amenazas de divulgar información que el interlocutor sabe que fue fabricada, que es falsa; normalmente acusaciones de homosexualidad.

[en [mi quinto escrito](#) conté lo que fue el seguimiento en frío del que fui objeto luego de salir; la información en esta red me permitió ir atando cabos de aspectos de ese seguimiento en los que yo no había caído en la cuenta; por ejemplo un compañero de carrera apellidado Llavallol, como el que luego fue consiliario; algo mayor que yo, ya que seguía un plan de estudios anterior al mío, con el que tuve la oportunidad de cursar una de las últimas asignaturas de ingeniería, para las que había que desarrollar un trabajo de diseño de una planta industrial en cuanto a sus servicios, eso en un grupo; yo hacía un par de años que me había ido del opus; compartíamos un grupo de cuatro estudiantes, donde yo de lejos era el más chico y

el que avanzaba rápido hacia la graduación. Los otros eran también de planes anteriores, casados, con trabajos full-time. Bueno, sobre este compañero de grupo, apellidado Llavallol, yo recordaba haberlo visto dentro el opus, pero hace bastante tiempo, tal vez en algún retiro anual en La Chacra; si había sido numerario, ya no lo era, pero cada vez que quise tener con él una conversación casual su respuesta hacia mí siempre fue del estilo de "actitud pasiva, gesto anodino", como si más que una persona fuese una bolsa de papas, como queriendo que la charla se muera por simple apatía por parte de él hacia mí. Bueno, yo completé esa materia y rendí el final, para el cual tuve que presentar la carpeta del trabajo práctico, aprobé con muy buena nota y a la salida del aula de examen estaba esperando otros compañero del grupo que tenía un buen trabajo en la industria farmacéutica, que se interiorizó de los detalles y que recibió de mi en mano la carpeta de trabajo del grupo; no soy de los que tira sus apuntes y trabajos prácticos ya aprobada una materia, pero esa carpeta en concreto a mí ya no me aprovechaba en nada, y sí le iba a aprovechar a los demás compañeros la iban a tener que presentar al momento de rendir.

Y ahí quedó el tema hasta que va que ¡seis! Años después, estando yo viviendo en la zona de la bahía de san francisco, california, estudiando en Berkeley, un domingo temprano recibo una llamada y era este tipo, Llavallol, que había obtenido mi número telefónico llamando a mis padres (luego me entero x mi mamá que la había llamado, ella le pareció natural facilitárselo a alguien que fue compañero en ingeniería, y es seguro que si accedió al número de mis padres, que no estaba en la guía de teléfonos listado con mi apellido, fue porque alguien del opus se lo pasó), que de una forma de lo más agresiva me comienza a reclamar ese material de la facultad, que él necesitaba la bendita carpeta para rendir (¡seis años! La materia y el trabajo práctico seguramente estaban por vencer) y mintiendo que yo me la había quedado, y que iba a tener que volver al país para resolverle el tema; y en el medio pidiéndome todo tipo de detalles sobre en qué andaba y si me iba a quedar luego y cuáles eran mis planes. Vamos Llavallol, un loser total, y con ese apellido, que ya te había visto adentro. .]

Y una tercera forma es banalizar todo lo que ocurrió, reclamar que se olvide, que se haga borrón y cuenta nueva, que se les vuelva a dar crédito personal, que siga la vida como si nada hubiese pasado. En el caso de este insider Juan, lo sacudieron de lo lindo los demás participantes por su falta de empatía, especialmente porque no se le borraba la sonrisa impostada, estampada de la cara, incluso cuando se hablaba de suicidios y de abusos. En el zoom siguiente, Ricardo hace un comentario muy ecuánime de por qué atraganta esta actitud de un insider repescado hacia los que hablamos ya afuera. Dos zooms después reapareció Juan, con cara más circunspecta, diciendo que se había reunido con gente a escuchar sus penares y acompañarlos en

su dolor café de por medio. También recibió críticas x usar el chat para pedir nombres y números telefónicos; ya antes había dejado caer "inadvertidamente" el comentario que si Cozumel revelaba su identidad, todo se resolvía en cuanto a que se retiraba una demanda judicial al medio digital que había publicado sus investigaciones sobre evidencias de desmanejos de dinero en Torrecciudad.

La treta de acompañar en el dolor y pedir perdón "por el sufrimiento del otro, porque el otro se sintió mal" es otra afrenta, que me suena exactamente igual a lo de "rezar todos los días por esos infelices, por esos descarrilados, por esos que pusieron la mano en el arado y luego volvieron la vista atrás, por esos que vendieron su primogenitura por un plato de lentejas", como si el opus fuese una Iglesia dentro de la Iglesia, que si se abandona ya no hay esperanza de salvación; eso no significa reconocer culpa alguna ni la necesidad de enmendar ningún pecado institucional, modus operandi eternizado en esos documentos de gobierno internos ocultos a la Santa Sede; lo que ese falso (¿hipócrita?) pedido de perdón intenta lograr es ubicar a los que se van como ejemplo para que otros escarmienten en cabeza ajena.

Así que respondiendo a la pregunta inicial de cómo deberían pedir perdón los del Opus Dei, si quisieran hacerlo, creo que de una forma muy distinta a como Juan nos mostró en el zoom, y que sucintamente paso a responder, porque pienso que una vez que se cae en la cuenta, es muy sencillo (simplicity, the other side of complexity); this is how it goes:

Pedir perdón requeriría de esta gente, de los directores, leer cada libro silenciado internamente y publicado en esta web, cada denuncia presente en los más de veinte mil escritos, estudiar las denuncias judiciales con que los acusan empezando por las 43 ex nax del cono sur, para seguir con las nuevas denuncias de Méjico y las que salgan después, volver a considerar la condena que recibieron en Francia por la denuncia de una ex nax francesa, y profundamente, leer con respeto y devoción todas y cada una de las pruebas; tomar la investigación de Paula Bistagnino, la de Gareth Gore y ávidamente, sin sus prejuicios fundacionales de que ninguna mácula puede haber en la obra porque es divina desde su fundación, preguntarse "¿cómo pudo ocurrir todo esto? "; ver el video "El minuto heroico", tomar el libro de María del Carmen Tapia, y los de María Angustias Moreno, enfrentarse a las denuncias al proceso de canonización fraudulento de su fundador que involucran de forma directa a sus sucesores, y a las sospechas de que el opus todo lo obtiene en el vaticano en base a billetazos; y de una buena vez RESPONDER CON LA VERDAD; si ante el tsunami de pruebas y de denuncias se reconoce razón en los demandantes – no veo otro resultado posible -, se reconoce el patrón, el modus operandi, la raíz del problema como paso imprescindible para poder arrancar lo que asquea las narices de Dios, se estará en el primer casillero de retomar el camino de virtud; para llegar a

esta epifanía, debe evitarse con determinación lo que ha sido la forma en que la institución busca zafar, como hasta hoy, desacreditando aisladamente a denunciantes, nunca debe intentarse "compensar" historias de gente muy lastimada por el opus con otras historias de su gusto sobre personas que los apoyan.

Porque al no responder, el que calla otorga señores y monseñores; porque al no responder otorgan que las denuncias son ciertas y que lo único que piensan hacer es sentarse a dejar pasar el tiempo, porque eligen esperar a que muera Francisco y que llegue un nuevo JPII. Esperar que llegue alguien que quiera recibirles ese dinero sucio que ofrecen a cambio de dejar hacer a la institución. Y si callan, si no responden, no hay propósito de enmienda, porque seguramente no hay sincera contrición, ni hubo un examen de conciencia sincero.

Y cuando, en lugar de responder, enredan a los que hablan con denuncias para complicarles la vida, como con esta web por publicar los documentos internos de gobierno, no negando la existencia de los mismos y su carácter subversivo para el derecho canónico, sino que poniendo una denuncia civil por violación de derechos de propiedad, no hacen más que confirmar la autenticidad de lo publicado y su carencia total de voluntad de cambio.

Y respondiendo van a tener la oportunidad de reflexionar que esos no fueron pecados individuales, sino pecados institucionales, llevados a cabo por los directores más altos de Roma y de las comisiones y delegaciones, que están sistematizados en sus documentos internos de gobiernos, "grabados en piedra" como le gustaría decir al no-santo-de-mi-devoción José María Escriba Albas, ejemplificados en la vida del fundador que creó una institución a imagen y semejanza de lo que él era. Y una vez que los reconozcan, enfrentados a su propia imagen frente al espejo, van a poder arrepentirse y ser redimidos, liberarse del yugo de ser una organización que sirve al dinero y al poder, que oculta pederastas y esclaviza niñas en trabajos domésticos.

La idea del punto del panfleto de 999 máximas camino, que habla de la masa de acero con cubierta acolchada, que habla de inflexibilidad doctrinal y modos sonrientes, es un buen ejemplo por oposición de cómo no se tiene que abordar el problema: el Opus Dei no es una realidad perfecta, fundada por el mismo Jesucristo, no es una columna de piedra que protege el manto de la Virgen, sino que es una organización ya muy problemática para la Iglesia, que se ha pasado todas las líneas rojas, que tal vez ni siquiera valga la pena ser conservada, como no lo fue el sodalicio de vida cristiana; y su respuesta a quienes la critican y reclaman que cambie, que reclaman la intervención del Vaticano porque han sido perjudicados, con cicatrices que los van a acompañar por siempre, o porque han investigado profesionalmente,

intelectualmente de forma honesta, y han revelado escándalos de todo tipo; su respuesta no debe ser el paternalismo suficiente y soberbio de quien se considera dueño de la verdad; al contrario, se debe poner un gran esmero y esfuerzo y devoción en estudiar las demandas que reciben y responderlas, reconociendo que los que lograron irse, ¡gracias a Dios! Nos fuimos, tienen una perspectiva muy valiosa, que carecen los que siguen adentro.

Luego de lo anterior, la rectificación, la enmienda será mucho más fácil de encarar, y va a ser un alivio dejar la obligación de levita o de sacerdote para correr en ayuda del que quedó herido a la vera del camino. Y tal vez con esto estén más cerca de entender de que la vida no se trata de cumplir normas, de quedarse adherido a estatutos "santos, perpetuos e inviolables" (que por supuesto no lo son, lo que son es letra muerta), sino que se trata de fluir y fluir con la vida el tiempo que te es dado:

This is how it works

You're young until you're not

You love until you don't

You try until you can't

You laugh until you cry

You cry until you laugh

And everyone must breathe

Until their dying breath

No, this is how it works

You peer inside yourself

You take the things you like

And try to love the things you took

And then you take that love you made

And stick it into some

Someone else's heart

Pumping someone else's blood

And walking arm in arm

De esto es que se trata

eres joven hasta que ya no lo eres

amas hasta que dejas de hacerlo

intentas hasta que ya no puedes

ríes hasta que lloras

lloras hasta que ríes

y todos deben respirar

hasta su último aliento

No, de esto es que se trata

estás solo dentro tuyo

eliges las cosas que te gustan

y tratas de amar las cosas que elegiste

y luego, ese amor que concebiste

lo vuelcas en otro

en el corazón de otro

que bombea la sangre de otro

y caminando lado a lado

You hope it don't get harmed

deseas que no se dañe

But even if it does

pero aún si eso ocurre

You'll just do it all again

tu sencillamente harás todo de nuevo

De Regina Spektor, "On the radio", 2005.

Y con esto dejo de aburrirlos. Un abrazo inmenso a todos ustedes y mis mejores deseos en este nuevo papado de León XIV.

Rosarigasino